

**ABRIL 16
DE 2026**

**EQUIPO DE
INVESTIGACIONES**

Presidente

José Ignacio López

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas

**Jefe de estudios
macroeconómicos**

Valentina Guio

**Jefe de estudios
sectoriales**

Fabián Suárez

Investigadores

María Carolina Gutiérrez

María Paula Campos

Thomas Martínez

Daniel Aguilar

Luis Felipe González

Nicole Torres

Menor pobreza, pero deterioro en acceso a salud y empleo

- La cifra de pobreza multidimensional (PM) para 2025 se situó por primera vez en un solo dígito: 9,9%, disminuyendo 1,6 puntos porcentuales (pp) respecto a lo observado en 2024.
- A pesar de la menor incidencia de la pobreza, persisten retos en cuanto al dinamismo del acceso a servicios de salud y el desempleo de larga duración, pues presentan estancamientos y deterioros a comparación con el periodo prepandemia.

La pobreza multidimensional (PM), es decir aquella condición estructural de la calidad de vida, diferente del nivel de ingresos que devenga un hogar — dimensión que evalúa la pobreza monetaria—, mostró reducciones importantes en 2025. Esta medición consiste en la agregación de cinco dimensiones (educación, condiciones de la niñez, trabajo, salud y condiciones de vivienda) y quince indicadores; y define a un hogar como multidimensionalmente pobre al ser privado de al menos el 33% de las divisiones.

A nivel nacional, se registró por primera vez una cifra de un solo dígito: el 9,9% de los hogares colombianos incidieron en la PM, correspondiente a una disminución de 1,6 puntos porcentuales (pp). Para las cabeceras y centros poblados y rural disperso (CP y RD) las reducciones fueron igualmente significativas, situándose en 6,3% y 22,4%, representando una disminución de 1,5pp y 1,9pp, respectivamente.

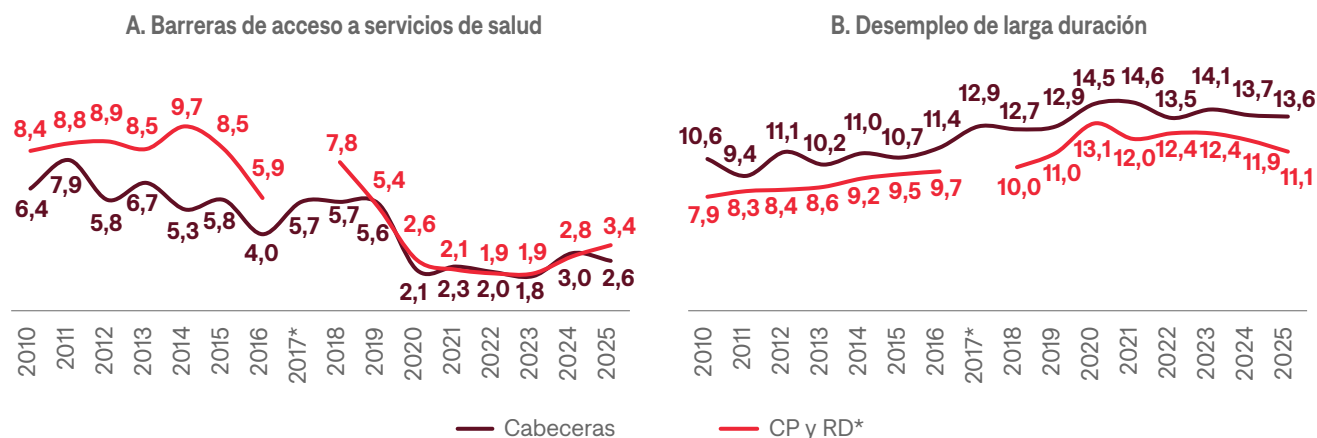
Pese a los avances, todavía persisten retos y retrocesos en ciertos indicadores que no pueden ser ignorados. Uno de estos consiste en el acceso a servicios de salud. En 2019, periodo prepandemia, se observó que en los CP y RD el 5,4% de los hogares presentaban barreras en el acceso, cifra que disminuyó entre los siguientes cuatro años (2,1%, en promedio), ver Gráfico. Sin embargo, en 2024 y 2025 se presentaron incrementos de 2,8% y 3,4%, respectivamente. Por su parte, en el dominio de cabeceras la historia es similar, pues si bien menos hogares tuvieron barreras en el acceso entre 2020-2023, en 2024 se observó un repunte hasta del 3%, desde 1,8%; y en 2025 se presentan señales de mejora para este dominio (2,6%), son insuficientes para retornar a la senda descendente.

El empeoramiento del acceso efectivo al sistema, principalmente en los lugares más apartados del país, se relaciona con la crisis del sistema. La insuficiencia estructural de la Unidad de Pago por Capitación (UPC), ha llevado al sistema a operar bajo una presión financiera sostenida, donde el deterioro en el servicio ofrecido se reflejó para los hogares a través de incrementos en los tiempos de espera para citas médicas y retrasos en la entrega de medicamentos, situación que se mantiene e intensifica hasta el momento.

Un segundo indicador que presenta señales de deterioro corresponde al desempleo de larga duración¹. Tanto para cabeceras como CP y RD, desde 2010 hasta 2020 se observó una tendencia creciente en la incidencia de este indicador. En cuanto al primer dominio, en 2024 y 2025 se percibe un estancamiento de la dinámica, mientras que para el segundo dominio se percibe una reversión de la tendencia, especialmente entre 2022 y 2025. Además, para ambos dominios persiste la brecha entre las incidencias recientes y las de prepandemia. En 2025 la incidencia del desempleo de largo plazo fue del 13,6% para las cabeceras, mientras que en 2019 la cifra se situó en 12,9%; para CP y RD la brecha se ha mantenido prácticamente igual: 11,1% vs. 11%. Estas diferencias se reflejan en la cifra nacional: una incidencia del 13,1% vs. 12,4%. Lo anterior puede relacionarse con la dinámica del mercado laboral actual a través de la menor participación, la cual ha impulsado la reducción de la tasa de desempleo.

En definitiva, si bien la evolución general del indicador es positiva, el reto consiste en acentuar la disminución de la PM en los lugares más vulnerables del país, además de impulsar categorías clave para la calidad de vida de los colombianos.

**Gráfico. Privaciones por hogar según indicador
(%, 2010-2025)**



Nota: *En 2017, los datos son únicamente representativos para cabeceras. ** Centros poblados y rural disperso.
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE.

¹ Se considera como desempleado/a de larga duración aquel/la que es parte de la población económicamente activa y ha permanecido desempleado/a por más de 12 meses.